

Nuestro Círculo

Año 14 Nº 624

Semanario de Ajedrez

9 de Agosto de 2014

ASÍ JUEGA FISCHER



Habiendo llegado a ser uno de los mejores jugadores del mundo, Fine renuncia al ajedrez en el pináculo de su carrera (1945) para convertirse en un psicoanalista. Sin embargo no ha perdido nada de su amor por el ajedrez y muy poco de su talento para jugarlo. La siguiente es una de las (...) partidas informales que tuvieron lugar en su casa de Nueva York.

El Dr. Fine, en la medida que pueda asegurarse una cosa semejante, se mostró a la altura. En este juego, Fischer, por primera vez, no utiliza su amada su Ruy López y emplea un atrevido gambito creado por el Capitán Evans (...). Fine (...) se deja coger en un error del que no puede recuperarse. Fischer logra un chispeante final en 17 jugadas. (GM Larry Evans) Mis 60 Partidas Memorables, Bobby Fischer, Editorial Pomaire.

**Fischer, R - Fine, R
New York, 1963**

Electroshock

1.e4 e5 2.Cf3 Cc6 3.Ac4 Ac5 4.b4 Axb4

[Es más seguro 4...Ab6 pero difícilmente sea la manera de rechazar el Gambito. (R.Fischer); 4...Ab6 Una forma sólida de manejo del Gambito Evans aunque poco ambiciosa, decíamos en los comentarios a la partida de **Eduaguila vs Aicrag**, en Zona de Ajedrez. (luigi)]

5.c3 Aa5 [5...Ae7 Un movimiento de aspecto sólido que fue el elegido por Aicrag en la partida citada y extensamente comentado. (luigi); 5...Ae7 6.d4 d6? 6...Ca5! 7.dxe5 5 (...dxe5) 8.Cxe5 dxe5 9.Dh5! g6 10.Dxe5 Cf6 11.Aa3! Tf8 12.0-0 Cg4 13.Dg3 Axa3 14.Cxa3 De7! 15.Ab5+! c6 16.Cc4! De6! 17.Tad1 cxb5 18.Dc7 Ad7 19.Cd6+ Re7 20.Cf5+! gxf5 21.exf5 Tac8 22.Txd7! Dxd7

23.f6+! Cxf6 24.Te1+ Ce4 25.Txe4+ Rf6 26.Dxd7 Tfd8 27.Dg4 1-0 Fischer,R-Celle,O;

Simultáneas Davis, 1964]

6.d4 exd4

6...d6 7.0-0 (es mejor 7.Db3) 7...Ab6 es la famosa Defensa de Lasker que dejó fuera de servicio al Gambito Evans en el siglo pasado. (R.Fischer) (NR: Fischer se refiere al siglo XIX)]

7.0-0

[El GM Nigel Short ha jugado varias veces 7.Db3 De7 8.0-0! Ab6! 9.cxd4 Cxd4 10.Cxd4 Axd4 11.Cc3 Cf6 12.Cb5!? d5!? 13.exd5! Axa1 14.Aa3! De5 15.f4! Ad4+ 16.Rh1 De3 17.Cxd4! Dxb3! 18.Te1+! Rd8 19.Ae7+! Rd7 20.Cxb3! c6! 21.d6! b6! 22.Axf7 c5! 23.Cd2! Rc6 24.Cc4! Af5!? 25.Ce5+! Rb7 26.a4! h5 27.Axf6 gxf6 28.Ad5+ Ra6! 29.Ac4+ Rb7! 30.Ad5+! Ra6 31.Ac4+ Rb7 1/2 Short,N (2701)-Nielsen,P (2626); Samba Cup 1st Skanderborg (8), 2003 (Richard Guerrero)]

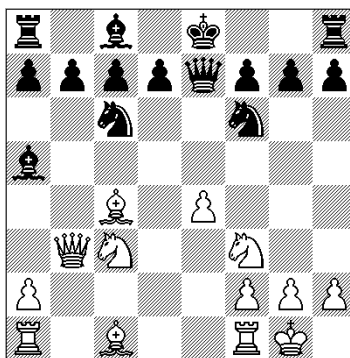
7...dxc3

"Un poco demasiado ávido." (MCO, 10a Edición) [7...Ab6 8.cxd4 d6 lleva a la así llamada "variación normal" que es sostenible; Después de 7...d6 8.Db3 (Ataque de Walter), alguien jugó 8...Dd7 en una partida de exhibición (Davis College, 1964) 9.cxd4 Ab6 10.Ab5 Rf8! 11.d5 Ca5 y las Negras salvan la pieza. (R.Fischer)]

8.Db3 De7

[Más corriente es 8...Df6 9.e5 Dg6 10.Cxc3 Cge7 y ahora tanto 11.Ce2 (como 11.Aa3 llevan a complicadas posiciones que Chigorin, por ejemplo, pensó que podían ser jugadas por las Negras. (R.Fischer)); 8...Df6 tal como afirma Fischer era la jugada normal y casi no se encuentran antecedentes con la elegida por Fine. De todas maneras la línea no se jugaba desde principios de siglo. Aproximadamente alrededor de 1990 reaparece, sobre todo en ajedrez postal; aunque no en partidas de GM. (luigi)]

9.Cxc3 [Se ha probado también 9.Aa3 pero no parece ofrecer dificultades al Negro. **9...Cf6? (Diagrama)**



[En 9...Axc3 10.Dxc3 f6 (si 10...Cf6 11.Aa3 d6 12.e5 Ce4 13.Db2 y contra 13...Cxe5 14.Cxe5 Dxe5 15.Tfe1! gana una pieza.) 11.Aa3 d6 12.Ad5! Ad7 13.Tab1 0-0-0 14.Cd4 resulta demoledor.; La mejor defensa sigue un análisis de Freeborough y Rankin (1893) 9...Db4! 10.Axf7+ Rd8 11.Ag5+ Cge7 12.Cd5 Dxb3 13.axb3 Ab6 (13...Ab4! parece mejor) 14.Tfc1 h6 15.Txc6 hgx5 16.Cxb6 cxb6 etc. (Fischer) Los análisis de esta última variante han sido revisados y el juego Blanco puede mejorarse.; 9...Db4 10.Axf7+ Rd8 11.Ag5+ Cge7 12.Cd5 Dxb3 13.axb3 Ab6? (es mejor 13...Ab4 pero de todos modos las Blancas consiguen ventaja) 14.Tfc1 h6 15.Cxb6! (en lugar de 15.Txc6) 15...cxb6 16.Ae3 Ca5 (16...Rc7 17.b4 +-) 17.b4 +- (luigi)]

10.Cd5! Cxd5

[10...Dxe4 11.Cg5 produce un fuerte ataque. (R.Fischer)]

11.exd5 Ce5

[11...Cd8 12.Aa3 es decisivo 12...d6 13.Db5+ (R.Fischer)]

12.Cxe5 Dxe5 13.Ab2 Dg5 14.h4!

Desviando a la "agobiada" Dama. (Fischer)

14...Dxh4

[En 14...Dh6 15.Da3 (amenazando Tfe1+) gana.; 14...Dg4 15.Tfe1+ Axe1 (15...Rd8 16.De3 Ab4 17.Dh6!! gxh6 18.Af6+ Ae7 19.Axe7+ Re8 20.Ag5+! Rf8 21.Axh6+ Dg7 22.Te8+!! Rxe8 23.Axg7 gana.) 16.Txe1+ Rd8 17.De3 Dxh4 18.g3! y la Dama Negra debe renunciar a la custodia de e7. (R.Fischer); Desde luego los análisis de Fischer han sido revisados, lo que no va en demérito de la belleza de la variante mostrada por Bobby ni refuta nada, en tanto en todas gana el Blanco.

Desde luego que suponemos que Fischer era capaz de ver todo esto, pero a tenor de la brevedad mostró una variante bellísima. Como segunda lección, recordemos la tan sabia frase del gran Tigran Petrosian: "Confiar, pero revisar". En referencia que el trabajo serio requiere que se revisen los análisis y estudios de variantes, válidos como punto de referencia pero no verdades reveladas o absolutas. Primero se sugiere que tras 17.Dh6 Ae7 dificulta el trabajo del Blanco, pero no salva a las Negras, veamos: 14...Dg4 15.Tfe1+ Rd8 16.De3 Ab4 17.Dh6 Ae7 (en lugar de 17...gxh6) 18.Axg7 Tg8 19.Txe7 Dxg7 20.Dxg7 Tg7 21.Tae1 Tg8 22.Txf7 Th8 23.Tee7 +; Pero también se encontró que lugar de 17.Dh6 es fortísima 17.d6!! 14...Dg4 15.Tfe1+ Rd8 16.De3 Ab4 17.d6!! (en lugar de 17.Dh6) 17...Axd6 18.Axf7 c6 19.Tad1 Df4 20.Dxf4 Axf4 21.Axg7 ganando. (luigi)]

15.Axg7 Tg8 16.Tfe1+ Rd8 [16...Axe1 17.Txe1+ conduce al mismo fin. (R.Fischer).]

17.Dg3!!

[17.Dg3De7 (17...Dxg3 8.Af6#)18.Txe7 d6 19.Ab5 Ad7 20.Af6 c6 21.Dxd6 Txg2+ 22.Rxg2 Rc8 23.Dxd7+ Rb8 24.Dxb7#] **1-0**

Byrne, R - Fischer, R
USA-Ch New York (3), 18.12.1963
[luigiferr]

Premio a la Brillantez

(...) No se puede agregar nada más a las Byrne: "Mientras estaba analizando por qué Fischer elegiría una línea semejante, ya que era tan obviamente negativa para las Negras, de pronto vino 18... Cxg2. Esta deslumbradora jugada fue la que provocó el desastre ... ¡La combinación culminante es de tal profundidad que, en el mismo momento que yo renunciaba, los dos grandes maestros que comentaban el juego para los espectadores en otra habitación, creyeron que había ganado la partida!" (GM Larry Evans) Mis 60 Partidas Memorables, Bobby Fischer, Editorial Pomare.

1.d4 Cf6 2.c4 g6 3.g3 c6 4.Ag2

[En el Campeonato de 1962-63, llegamos a la misma posición, pero Byrne continuó 4.d5 b5! 5.dxc6 bxc4 6.cxd7+ Cbx7 7.Ag2 Tb8 8.Cf3 Ag7 9.0-0 0-0 = Se compensa la debilidad del peón ccon la presión ejercida sobre la columna b descubierta. (R.Fischer)]

4...d5 5.cxd5 [5.Db3 tiene mayor tensión (R.Fischer); La elección de Byrne es, junto con 5.Cf3 lo más jugado; En los últimos años se ha probado con éxito 5.Da4 (luigi)]

5...cxd5 6.Cc3 [La opción es 6.Cf3]

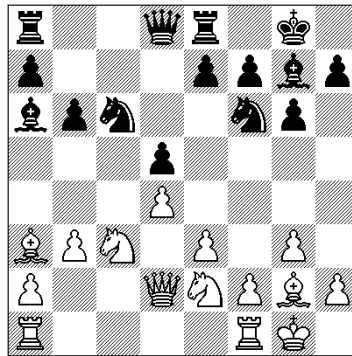
6...Ag7 7.e3 [Benko-Fischer, USA-Ch. 1962-63, continuaba: 7.Cf3 0-0 8.Ce5 (8.0-0 Ce4) 8...Af5 9.0-0 Ce4 10.Db3 Cc6 11.Dxd5 Cxc3 12.bxc3 Dxd5 13.Axd5 Cxe5 14.dxe5 Axe5 con unas tablas a corto plazo. (R.Fischer)]

7...0-0 8.Cge2 Cc6 9.0-0 b6 10.b3

Para ambos resulta difícil introducir introducir un desequilibrio en esta variación esencialmente simétrica. [También encontramos una exacta igualdad después de: 10.Cf4 e6 11.b3 Aa6 12.Te1 Tc8 13.Aa3 Te8 14.Tc1 etcétera. (Sthalberg-Flohr, Kemer 1937) (R.Fischer)]

10...Aa6 11.Aa3 Te8 [11...Dd7 12.Dd2 Tfc8 13.Tfc1 Tc7 14.Cf4 1/2 Jussupow,A (2636)-Krasenkow,M (2647); EU-TCh, Batumi, 1999 (luigi)] **12.Dd2** [Una buena alternativa es 12.Tc1 ; Un espectador sugirió más tarde 12.f4? para impedir 12... e5. Pero después de 12...e6 seguido por Af8 y una eventual duplicación en la fila c, las Negras consiguen ventaja. (R.Fischer)]

12...e5! (diagrama)



Estaba un poco preocupado por la posibilidad de debilitar mi peón d, pero sentí que la enorme actividad conseguida por mis piezas menores no le daría tiempo a las Blancas para explotarla. [12...e6 llevaría probablemente a unas tablas. (R.Fischer)]

13.dxe5 [Es pasivo 13.Tac1 exd4 (si 13...Tc8 14.Tfd1 e4 15.f3, aunque a las Negras les cuesta abrirse paso. (R.Fischer)]

13...Cxe5 14.Tfd1 Agregue una más a esas tristes historias verídicas tituladas "la Torre equivocada". [Lo correcto es 14.Tad1! Originalmente di la siguiente "refutación" " 14...Ce4 15.Cxe4 dxe4 16.Axe4 Dxd2 17.Txd2 Cc4 18.Axa8 Cxd2 19.Td1 Cc4 20.bxc4 (la mejor) 20...Txa8 recuperando el peón con una gran ventaja de final de juego." Pero Averbakh encontró un fallo en mi análisis con 20.Ac6! en lugar de 20.bxc4 que descuidadamente había señalado como la "mejor": 14.Tad1 Ce4 15.Cxe4 dxe4 16.Axe4 Dxd2 17.Txd2 Cc4 18.Axa8 Cxd2 19.Td1 Cc4 20.Ac6! Cxa3 21.Axe8 Axe2 22.Td7! y son las Blancas las que ganan en vez de las Negras; Pasé una tarde sin hacer otra cosa que mirar fijamente la posición después de 14.Tad1 intentándolo todo, sin ningún deseo que mi brillantez se esfumara. Mientras más miraba, más me gustaba el juego de las Blancas. Por ejemplo: 14...Tc8 (14...Cd3 se rebate con 15.Dc2) 15.Cxd5 Cxd5 16.Axd5 Ad3 17.Ag2 Tc2 18.Dxc2! kaput.; Tampoco es mejor 14.Tad1 Dd7 15.Dc2 seguido por Td2 y Tfd1 (si 15...Tac8 16.Db1!); Otro intento que no da los resultados esperados es 14.Tad1 Dc7 15.Dc1! Ce4! (de lo contrario 16.Dg1 consolida); 16.Cxd5! Dxc1 17.Cxc1 Axf1 18.Axe4 Ah3 19.Ce7+ Rh8 20.Axa8 Txa8 21.f4 manteniendo el peón adicional. En realidad ¿cómo pueden igualar las Negras? Para no decir tomar la iniciativa.; 14.Tad1 Finalmente encontré 14...Dc8! la única jugada que mantenía la presión. Ahora en 15.Cxd5 (Y en 15.Tc1 Dd7! 16.Tcd1 Tad8 las Negras se han apropiado de un tiempo precioso, ya que la Dama está en d2 en vez de en d1.; Es relativamente mejor 15.Ab2 aunque las Negras mantienen la iniciativa con 15...Df5 ;Si 15.Dc1 Ce4 16.Cxd5 Axe2 17.Axe4 Rh8! gana el cambio. Una línea posible es 18.Dxc8 Taxc8 19.Ce7 Tc7 20.Tc1 Td7 21.Tfe1 Af3!)15...Cxd5 16.Axd5 Td8 17.f4 Txd5! 18.Dxd5 Ab7! 19.Dd8+ (19.Dd2 Dh3 20.Cd4 Cg4 21.Tfe1 (21.Cc2 h5 con un fuerte ataque.)21...Cxe3! debería ganar.) 19...Dxd8 20.Txd8+ Txd8 21.fxe5 Axe5 con un mejor final. (R.Fischer) Impresionante trabajo de

análisis del gran Bobby Fischer. Para los despistados, aclaramos que en esa época no existían los motores de análisis. En muchos casos su profundidad es superior a la de los motores de hoy. Sin embargo, queda un hueco en los análisis de Bobby; 14.Tad1 Dc8 15.Cxd5 Cxd5 16.Axd5 Td8 17.f4 Txd5! 18.Dxd5 Ab7! Fischer desestima 19.Dd2 Dh3 (visto lo que podría seguir 19...Dc6 parece la mejor forma para el Negro de mantener la iniciativa.) 20.Cd4 Cg4 Bobby no considera 21.Cf3 ante la cual no pareciera que las Negras obtuviesen compensación y la ventaja es de las Blancas. (luigi)]

14...Cd3! 15.Dc2 Difícilmente existe otra defensa contra la amenaza Ce4. [15.Cd4 Ce4 16.Cxe4 dxe4 17.Ab2 Tc8 con una peligrosa estrangulación.; 15.Cf4 Ce4 16.Cxe4 dxe4 (no 16...Axa1? 17.Cd6)17.Tab1 Tc8 18.Cxd3 Ac3! 19.De2 Axd3 20.Dg4 f5 21.Dh3 Axb1! 22.Txd8 Txd8 23.Af1 Td1 24.Rg2 Ad3! 25.Axd3 exd3 gana.; 15.f3 Ah6 16.f4 (16.Cf4? d4) 16...Ag7! renueva la amenaza Ce4, sólo las Blancas se han debilitado entretanto (R.Fischer)]

15...Cxf2! La clave del juego previo de las Negras. La justificación completa de este sacrificio no se hace patente hasta que las Blancas abandonan. (R.Fischer)

16.Rxf2 Cg4+ 17.Rg1 Cxe3

18.Dd2 Forzado. (B.Fischer) **18...Cxd2!** La captura de este Alfil deja a las Blancas sin protección en sus cuadros blancos. [Ahora en 18...Cxd1 19.Txd1 las Blancas están en buena posición nuevamente. (B.Fischer)]

19.Rxg2 d4! 20.Cxd4 Ab7+

El Rey está a merced de las Negras. (R.Fischer)

21.Rf1 [21.Rg1 Axd4+ 22.Dxd4 Te1+! 23.Rf2 Dxd4+ 24.Txd4 Txa1 25.Td7 Tc8 26.Txb7 (26.Ab2 Th1) 26...Txc3 27.Tb8+ Rg7 28.Ab2 Txa2 etcétera; 21.Rf2 Dd7! 22.Tac1 Dh3 23.Cf3 Ah6 24.Dd3 Ae3+ 25.Dxe3 Txe3 26.Rxe3 Te8+ 27.Rf2 Df5! ¡el fin! (R.Fischer)] **21...Dd7!** [21...Dd7! Una amarga desilusión. Yo esperaba 22.Df2 (22.Cdb5 Dh3+ 23.Rg1 Ah6 y cae el telón.) 22...Dh3+ 23.Rg1 Te1+!! 24.Txe1 Axd4 con un mate a la brevedad. (R.Fischer)] **0-1**

ESTUDIOS FANTÁSTICOS

GM José A. Copié

LA CIBERNÉTICA CLAMA EL FIN DEL AJEDREZ.

El siguiente Estudio mereció la premiación que señala el epigrafe, pero con el andar del tiempo los programas cibernéticos de ajedrez que analizan mediante la fuerza bruta posiciones de hasta 6 figuras (recientemente esto se ha extendido a 7 piezas), encontraron que si las negras realizan en su segundo movimiento d1=D, logran el triunfo. Esto, visto en su real perspectiva temporal, sin duda no va en desmedro de la original idea de esta obra de arte. Con cierta razón el lector se preguntará que de continuar tal progresión el fin del

ajedrez está cercano. Tal aserto matemáticamente es posible... pero felizmente la simple aplicación de la fuerza bruta no basta para ello; ni aún unida ésta a las enormes bases de datos, patrones de posiciones, incluidos los más elaborados programas que imitan los comportamientos humanos de razonamiento, las bases orgánicas que subyacen a los procesos cognitivos. Las máquinas jugarán (juegan) bien pero en mi modesto entender tal forma de concebir el ajedrez lo aleja notablemente de su naturaleza artística; visto éste desde la lógica humana de que el ajedrez trasciende el mero concepto de juego para adentrarse en aspectos filosóficos, sociológicos, psicológicos, históricos, artísticos, en fin, culturales. Entendiendo, es claro, la noción de arte como una forma estética especial de la autoconciencia social. Concepción ésta que nace, se posibilita, sin duda, debido al error humano. Es más que obvio que sin la posibilidad del error, la calidad del error, la práctica del ajedrez, como cualquiera de las competencias deportivas, no tendría sentido. Es más, plasmar arte mediante composiciones compuestas ex profeso para tal fin sería un simple ejercicio sin más atractivos que los que nos pueda brindar una lógica de componentes meramente matemáticos, pero desprovista de los aspectos sensitivos que conlleva la emoción de la lucha, la belleza de las ideas que hacen de este juego, en muchas ocasiones, verdaderas obras de arte. Obviamente, las partidas con la ausencia humana del error serían todas tablas... salvo que la quintaesencia del análisis cibernético demuestre que el sólo hecho de poseer la salida en ajedrez baste para lograr el triunfo. En torno al error, el profesor Zoilo R. Caputto, solía decir sabiamente que: **el error en el ajedrez parece ser tan necesario y casi tan deseable como la verdad misma.** Desde la aparición de los programas no sólo ha existido interés entre los aficionados y maestros, sino también cierta preocupación, primero en cuanto al poderío de las máquinas y posteriormente se llegó a pensar, creo que todavía se lo hace, en cuanto al *réquiem* del noble juego; e incluso a un cambio de paradigma en el ajedrez. En algún momento existió la necesidad de probarse contra la máquina. De hecho, notables ajedrecistas del planeta lo han hecho... bajo distintas razones, pero lo han hecho. Aquí cabe una muy simple reflexión ¿Qué sentido práctico, emocional, competitivo, tiene el enfrentamiento ajedrecístico humanos vs. máquinas? ¡Ninguno! Salvo empleado con motivo experimental. Esto no significa la negación del uso de tales artificios como auxiliares en la preparación teórica de los jugadores de competencia que usan inmensas bases de datos con millones de partidas, constataciones de diversas líneas de juego, prácticas en resoluciones tácticas, de finales, etc. De todas maneras, los ajedrecistas de estos tiempos por ahora debemos estar tranquilos, el ajedrez dista mucho de estar agotado; pues si es exacto, o al menos aproximado, el cálculo realizado por N. Petrovic de que la partida más larga posible encierra en sí misma la astronómica cifra de $10^{18.900}$ de posiciones diferentes (el número

uno seguido de 18.900 ceros!) Sin duda un número inmensamente mayor que un gúgol [en inglés googol], expresión de números grandes creada por los matemáticos (el estadounidense *Edward Kasner* fue el inventor del término) debido a sus necesidades y elucubraciones teóricas. Esta cantidad es formulada así en su notación exponencial: 10^{100} el número 1 seguido de cien ceros. Pero inmensamente menor a un Googolplex, el número 10 Googol o lo que es igual $10^{(10^{100})}$. Ocasión ésta en que escribiríamos ceros casi *ad libitum*. extrañamente lejana, en términos numéricos, queda la fantástica leyenda de los granos de trigo, pues la progresión duplicada de las cuadrículas del tablero apenas resultaba ser de *algo más* de diez y ocho trillones... ¡¡ sólo unos pocos ceros en su exponente (18)!!... pero esos pocos ceros llaman a la reflexión: Si una persona contara desde el cero, hasta sólo un trillón, 10^{18} (1.000.000.000.000.000.000), a razón de una cifra por segundo, sin parar un solo instante, le llevaría 32.000 millones de años (tenemos en cuenta que $2^{64} - 1 =$ Dieciocho trillones cuatrocientos cuarenta y seis mil setecientos cuarenta y cuatro billones setenta y tres mil setecientos nueve millones quinientos cincuenta y un mil seiscientos quince, es 18 veces esa cantidad), lo que significa **más del doble de la edad del Universo conocido**, estimada entre 13.761 y 13.835 millones de años. Es claro que Petrovic hacía referencia a una partida teórica, prolongada al máximo, en donde la cantidad de movimientos era de 5.898, (cantidad ésta que ha merecido diversos cuestionamientos, los que serían demasiado extensos para desarrollarlos y comentarlos en este acotado trabajo. Cuestionamientos que, de todas maneras, no demolian la tesis de aquél, pues ésta se basaba en probabilidades matemáticas constatables, haciendo abstracción, obviamente, de las reglas de competencia de la FIDE en cuanto a ciertos finales de partida en los que su resolución última debe estar signada por un determinado número de jugadas, la regla de los 50 movimientos, etc. Hay matemáticos que la sitúan en una jugada más: 5899), según lo que en su momento publicaron los matemáticos E. Bonsdorff, K. Fabel y O. Rihihima, en Schach und Zahl *-Ajedrez y Matemáticas-*, Düsseldorf, 1971, editora Walter Rau Verlag; y reeditado en Barcelona por Ediciones Martínez Roca en 1974. Cabe mencionar que una partida práctica a lo sumo puede redondear las 200 jugadas, pero éstas son rarezas. Es claro que los promedios son mucho menores. Estos rondan aproximadamente los 40 movimientos. Pero siguiendo el argumento de los mencionados autores digamos que en una partida de sólo 30 movimientos (téngase en cuenta que en ajedrez un movimiento significa que ambos bandos han realizado una jugada cada uno) las posibilidades de partidas distintas (obviamente de posiciones diferentes, que es lo mismo), son de la escalofriante cifra de 10^{115} a 10^{120} (el número 1 seguido de 115 ceros y de 120 ceros respectivamente). Esto no debe sorprender a nadie puesto que las posibilidades de posiciones diferentes luego de realizadas sólo 3 jugadas por bando es

de 9.100.000 y el de 4 movimientos asciende exponencialmente a 318.979.564.000 posiciones. Quien esto escribe decía hace 2 años en esta misma publicación (Nuestro Círculo N° 513): "...De esto se puede seguir discutiendo hasta el infinito; si es que el infinito existe. Pero el ajedrez, siendo finito, todavía tiene resto. Si es verdad que **realizados los diez primeros movimientos de una partida de ajedrez se puede obtener** (según K. Richter) **una enorme cantidad de posiciones diferentes. Él expone la siguiente cifra astronómica de 30 números: 169.518.829.100.544.000.000.000.000.000** ...". Ahora debo aclarar que sí, el infinito existe... pero en matemáticas, porque siempre, luego de un número, le sigue otro y otro sucesivamente.

En tal nota decía que *Sir Artur Eddington* indicaba que tal número es mayor que los electrones que hay en el Universo, que se estimaban en 10^{79} ; y me preguntaba cómo hizo este matemático para llegar a esa conclusión y a qué Universo se refería... además de: "...que muchas de tales posiciones "matemáticas", irían a contrapelo de la lógica ajedrecística. Pero no es menos cierto que dentro de tal lógica ¡¡las posibilidades son inmensas!!...". Como comparación actualmente se estima, que el número de átomos existentes en el universo varía entre unos 4×10^{78} y 6×10^{79} .

Para finalizar vemos que modernamente y con programas potentes de cálculo se indica que una partida de ajedrez normal registra un número mayor de 2×10^{16} partidas diferentes y que el número total de situaciones posibles es del orden de los veinte septillones: 20×10^{42} , lo que es igual a: 20.000.000.000.000.000.000.000.000.000.000.000.000.000.000.000.000.-

Si bien es cierto que la cibernética merodea el fin teórico del ajedrez, acercándose raudamente, quizá a la esencia humana, que la enorme capacidad de cálculo encerrada en el silicio logre tal vez alcanzar la quintaesencia del milenar juego. No menos cierto es que el noble juego, el juego arte, seguirá fascinando al hombre por muchos siglos más, pues no será sencillo replicar artificialmente la enorme complejidad del cerebro humano que posee millones de años de evolución e historia. Sigue el final de estudio premiado por la consideración humana... pero descalificado por la inteligencia artificial.



4 + 3 = (¿?)

1.b4! Ad4! Si 1...Axb4 2.Cd5+; Pero aquí 1...d1D! -, modifica la ecuación. Ver comentario previo. **2.Cd5+ Rd3!** [2...Rf3 3.Cc3] **3.Cf4+ Rc4 4.Tc6+ Rb5! 5.Td6! d1D 6.Re4 Rc4 7.Tc6+ Rxb4 8.Tc1!!** [8.Td6? Rc5] **8...Dg4** [8...Dxc1 9.Cd3+] **9.Tc4+! Rxc4**
Ahogado. Una obra bella en su idea... pero fallida en la más fina e implacable constatación analítica.

NUESTRO CÍRCULO

Director : Arqto. Roberto Pagura
ropagura@fibertel.com.ar
(54 -11) 4958-5808 Yatay 120 8°D
1184. Buenos Aires – Argentina
